

obra del Padre, pero si es nuestro trabajo seguir repartiendo la semilla que en nosotros germinó, se multiplicó y debemos resembrar.

Y este es uno de los mensajes que podemos encontrar en la Palabra de hoy sabiendo que el grano de trigo sembrado en su momento, si no produce un crecimiento del número de granos es una semilla perdida y los cristianos estamos destinados a ser semillas del Reino de Dios o no somos nada de valor.

Tenemos que saber y tener siempre presente, que la Palabra perfecta, Jesús, una vez salida de la boca de Dios no puede quedar encerrada en nuestra arca personal, envuelta en ricas telas, porque será una semilla inútil, muerta. La Palabra que nosotros recibimos debemos propagarla por el mundo, entre buenos y malos, intentando, al menos, que se multiplique, y no desesperemos si no vemos frutos: nosotros tenemos que sembrar, Dios mandará obreros que recojan la cosecha.

La parábola de Jesús pone ante nuestros ojos diversas tierras en las que sembrar: la semilla puede caer en las piedras, en el camino, entre la maleza y un resto, puede que solo un pequeño resto, cae en tierra fértil y produce fruto abundante. Y, aún ésta semilla queda enterrada, desaparece y tarda tiempo en germinar y brotar. Al día siguiente la sembradura parece un fracaso total.

Predicadores, catequistas; clérigos y laicos, tenemos la obligación de sembrar a Cristo, sembrar buena semilla, regarla con la oración para que brote, crezca y dé fruto: esa es nuestra misión.

Sabemos también que el enemigo acecha y sembrará cizaña entre la buena semilla. No importa; en su momento, cuando las mieses estén en sazón, el grano irá al granero y la cizaña a la hoguera. Pero sí deberemos preocuparnos por sembrar la semilla que nos da el Señor, pues podemos tener la tentación de sembrar nuestra propia semilla pensando que es mejor que la que Cristo nos entrega, pero no es cierto. Tenemos el Evangelio en nuestras manos, tenemos a los profetas, tenemos toda la ley, solamente tenemos que estudiarla, interiorizarla, hacerla nuestra y sembrarla tal cual es, sin adornos, sin complementos que oscurecen y no aclaran.

Viene muy a propósito el viejo lema dominico: contemplar y llevar a los demás lo contemplado; es decir: meter en tu corazón la Palabra de Dios, hacerla tuya con una oración/meditación profunda, **vivirla** y transmitirla a los demás, sin olvidar que no se transmite lo que no se vive, que a nadie convence la palabrería vacía, sino la que se hace vida y luego se reparte.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabare-, // alabaré, alabaré a mi Señor. (2)

3. Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XV DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
16 de julio 2023



“...el resto cayó en tierra buena y dio fruto ”

CANTO DE ENTRADA:

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 55, 10-11

Esto dice el Señor: Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mi vacía, sino que cumplirá mi deseo y llevará a cabo mi encargo.

SALMO 64 R/ La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

Tú cuidas de la tierra, la riegas / y la enriqueces sin medida
la acequia de Dios va llena de agua. R

Tú preparas los trigales: / riegas los surcos igualas los terrenos
tu llovizna los deja mullidos, / bendices sus brotes. R

Coronas el año con tus bienes, / tus carriles rezuman abundancia
rezuman los pastos del páramo, / y las colinas se orlan de alegría. R
Las praderas se cubren de rebaños, / y los valles se visten de mieses
que aclaman y cantan. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 18-23

Hermanos: Considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. Porque la creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios; en efecto, la creación fue sometida a la frustración no por su voluntad, sino por aquel que la sometió, con la esperanza de que la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy toda la creación está gimiendo y sufre dolores de parto. Y no sólo eso, sino que también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la adopción final, la redención de nuestro cuerpo.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 13, 1-23

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos que oiga."

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: «¿Por qué les hablas en parábolas?» El les contestó: «A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del Reino de los Cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender;

,miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oídos, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure". Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del Reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, en seguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la Palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas, ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la Palabra y la entiende; ése da fruto y produce ciento o sesenta o treinta por uno.»

PRECES: R/ AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, //

**mensajeros de la vida, de la paz y el perdón. // Sed, amigos, los testigos de mi
resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.**

2. Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

COMENTARIO,

Encontramos en las lecturas de este domingo una preciosa metáfora de Isaías.

La Palabra de Dios, Jesús, viene al mundo como la lluvia que cae sobre buenos y malos. El mensaje traído por Jesús, la Palabra encarnada que se siembra en todos, permitid que me repita, buenos y malos, no permanece muerta, enterrada en el surco, sino que brota y se multiplica; no está ociosa, sino resembrándose continuamente y esperando que nosotros seamos la tierra fértil que la lluvia riega y el sol madura.

Somos nosotros, todos nosotros, los granos sembrados por la Palabra que debemos fructificar, multiplicarnos y seguir el ciclo de siembra/cosecha/siembra hasta que nuestro Padre decida llamarnos a su lado.

Y creo que no debemos caer en el error de pensarnos los elegidos en exclusiva: la Palabra viene y se siembra en buenos y malos, la lluvia riega a buenos y malos y la cosecha se producirá en todos y cada uno. No depende de nosotros dar fruto, esa es

DOMINGO 15º DEL T. O. "A"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

Hoy la liturgia nos presenta dos realidades independientes pero que se complementan necesariamente: la Palabra de Dios que se siembra y la tierra donde esta semilla cae.

Normalmente nosotros escuchamos esta parábola y nos quedamos con lo anecdótico: vemos a los pájaros comiendo parte de la semilla, vemos las piedras y las silvas (zarzas) que ahogan la planta que brotó. Ahondando un poco más llegamos a ver e identificarnos como la tierra donde la semilla cae y nos creemos que lo importante de la enseñanza somos en definitiva nosotros mismos.

Pocas veces pensamos que lo importante no somos nosotros, tierra finita, sino la Palabra de Dios, la semilla eterna, que Él siembra generosamente y que un día dará fruto.

Vamos a participar en esta Eucaristía con actitud de escucha de forma que podamos recibir la semilla que el sembrador nos regala y, por lo menos, pongamos el deseo de ser tierra en la que pueda germinar.

===== oOo =====

ORACION DE LOS FIELES:

Ponemos sobre el altar nuestros deseos y peticiones. Nos unimos a ellas diciendo : AYUDANOS A SEMBRAR TU PALABRA.

1.- Señor, Padre de todos; el Papa, los Obispos, los Sacerdotes y todos los que acogieron tu semilla deben dar fruto abundante y ser a su vez sembradores tuyos, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

2.- Señor, sembrador de la verdad; los niños, los jóvenes y cuantos escuchamos tu palabra queremos ser buena tierra dispuesta a recibirla y hacer que de fruto abundante, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

3.- Señor, dueño de la mies; necesitamos que tus campos tengan obreros suficientes, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

4.- Señor, sembrador de la igualdad; los pueblos en vías de desarrollo y los que viven en la miseria deben recibir pronto la ayuda de los países más desarrollados hasta tener cubiertas sus necesidades. **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

5.- Señor, sembrador de la paz; los que están en el origen de las guerras y los terroristas tienen que encontrar sentimientos de fraternidad y amor hacia todos, **Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**

6.- Señor, dueño de la vida y de la historia; en un momento de silencio te presentamos nuestros deseos personales ... **Por que sabemos que nos escuchas te decimos: AYÚDANOS A SEMBRAR TU PALABRA**